

Abu Hafs Umar al-Balluti

Durante el reinado de al-Hakam I, un grupo de cordobeses expulsados de Córdoba tras el famoso motín del Arrabal fueron a refugiarse en Egipto. Se establecieron en Alejandría en el año 822, llegando a dominar políticamente la ciudad durante algún tiempo. Desalojados de ella en el 827 por las tropas del califa Abbasi de Bagdad, al-Mamun, los andaluces resolvieron embarcarse hacia la isla de Creta, que formaba parte del imperio Bizantino. Capitaneados por su jefe, que era natural de Pedroche, desembarcaron en la isla y la ocuparon. Umar Ben Shuayb al-Bitrawshi (verdadero nombre de Abu Hafs, según el cronista Ibn Jaldun) fundó una dinastía y sus descendientes se sostuvieron en Creta hacia el año 961, manteniendo relaciones económicas y culturales bastantes continuadas con Al-Andalus. El siete de marzo de ese año el general bizantino y futuro emperador Nicéforo Focas logró tomar por asalto la ciudadela de Chandax (hoy Gandía) y destronar al emir Abd el Aziz Ben Shuayb, que resultó de esta forma el último representante de la pequeña dinastía hispano-cretense. Así pudo recuperar la isla para el imperio Bizantino en nombre de Romano II. Hasta entonces, y durante casi siglo y medio, los andaluces de Creta mantuvieron en perpetua alarma al Mediterráneo Oriental, capturando barcos mercantes y efectuando audaces correrías por las islas del mar Egeo, hasta tal punto que Qartiyus, embajador enviado a Córdoba por el emperador bizantino Teófilo en el año 840, solicitó a Abd al-Rahman II, entre otras muchas cosas, la devolución a Bizancio de la isla de Creta ocupada a la sazón por el Pedrocheño.